

esto a la modernidad no sólo experimental, sino ejemplar de un teatro cuyos protagonistas, lejos de ostentar el prometeísmo voluntarioso de algunos de los personajes más famosos de la comedia nueva, se encuentran en una búsqueda angustiada de una identidad que no se define por ningún determinismo de sentido positivo o negativo, y cuyo problematismo persiste simbólicamente en el desenlace de *Pedro de Urdemalas*.

De este modo se cierra una nueva aproximación al teatro cervantino: de ella no sólo cabe esperar que, como ritualmente se dice a propósito de obras de semejante alcance, marque época en los estudios cervantinos, sino que contribuya, como el autor se ha propuesto, a despertar el interés de los lejanos descendientes del Pedro cervantino, que son los únicos capaces de ilustrar con la práctica la tesis aquí generosamente defendida.

MONIQUE JOLY

Université de Lille III.

GISELA BEUTLER, *Estudios sobre el romancero español en Colombia*. Bogotá, 1977. (Publ. del Instituto Caro y Cuervo, 44).

Es ésta una traducción de la primera edición, que se publicó en alemán en Heidelberg en 1969. Según dice la autora, desea hacer una exposición de todas las manifestaciones del romancero en Colombia desde la época colonial hasta nuestros días. El trabajo se divide en dos partes: estudios y textos (estos últimos como "Apéndice"). Completan el libro unos "Comentarios particulares a algunos de los romances de la tradición oral", una bibliografía americana de los romances, una lista de informantes, una bibliografía general, índices de nombres y materias, fotografías alusivas y, muy acertadamente, la transcripción musical de algunos textos, aspecto que no siempre se cuida en publicaciones de este tipo.

Esta es, pues, una obra ambiciosa y bien estructurada. Para el estudioso existen dos focos de interés: lo referente a la época colonial y la publicación de los textos recogidos de la tradición oral moderna. En lo que concierne a la época colonial, la autora dedica más de 50 páginas a demostrar que Juan de Castellanos estaba familiarizado con el romancero español, no tanto por su origen hispano, sino debido al auge y difusión que dicho romancero tuvo en América. La señora Beutler traza a este propósito una historia del camino del romance hacia el Nuevo Mundo invocando testimonios diversos (embarques de libros, importancia particular de los de música, voga cortesana del romancero, etc.). También analiza con detenimiento las apariciones romancescas en la obra de Castellanos, basándose en las que ya había consignado Isaac Pardo y añadiendo algunas más. Hay que decir sin embargo que, salvo en el caso de tres romances, las otras notas romancescas no se pueden localizar en ningún texto determinado, ya que se trata de tópicos usados profusamente en el romancero. Por otra parte, la autora se deja llevar por el entusiasmo crítico y dedica, en mi opinión, demasiadas páginas al en-

torno de las menciones romancescas; de ello resulta, sin duda, un buen estudio de la poesía de Castellanos, pero no añade nada a la tesis central: difusión del romancero en América desde el siglo xvi.

Siempre dentro de la literatura colonial, la señora Beutler consigna y analiza la obra de literatos colombianos de los siglos xvii y xviii. Muy poco encontramos aquí sobre el romancero tradicional; el capítulo tiene importancia sobre todo porque trata con detenimiento el romance culto colombiano, que la autora relaciona con la poesía culta española, demostrando la identidad de ambas literaturas debido a la constante comunicación entre los dos países. También habla la señora Beutler del romance culto y del de factura popular en los siglos xix y xx. Aunque más breve que los anteriores, este apartado es de mucho interés.

El capítulo sobre el romancero de tradición oral moderna es bastante corto, sobre todo si se lo compara con el muy extenso dedicado a la literatura colonial. (Quizás no hubiera estado de más un apartado sobre las publicaciones de romances tradicionales colombianos). Contiene el capítulo noticias sobre la difusión de los textos recogidos por la autora, itinerarios, mapas, cuadros, distribución geográfica, ocasiones especiales en que se cantan romances y muchas referencias valiosas. Los localismos consignados como notas originales no lo son siempre: por ejemplo, la manzana que la Virgen pide al ciego también está en la tradición española (p. 235).

En el apéndice "A" aparecen algunos romances coloniales y en el "B" los romances tradicionales. Para el estudioso del romancero de tradición oral moderna ésta es, sin duda, la parte esencial del libro. Son más de 250 textos entre romances religiosos, novelescos e infantiles; se trata de una de las mayores colecciones de romances americanos de los últimos años y que contiene versiones de muy variado interés, debidamente anotados.

Después de los textos, hay una sección de "Comentarios" que es la parte más débil del libro, ya que sólo se comentan algunos romances. Faltan noticias tan obvias como que las versiones de *Santa Catalina* no emanan de un romance español, sino de una canción francesa. Parece exagerada la amplitud con que se trata el romance vulgar *En Santa Elena*; quizás el tratamiento extenso se deba a que la autora lo clasifica entre los romances de origen americano (su difusión en varios países de América y su estilo de típico romance de ciego abonarían su origen peninsular). Fuera de lugar está la comparación que se hace con *Santa Iria*, texto plenamente tradicional y sin ninguna relación con el vulgar; buscar antecedentes basándose en una coincidencia de nombres comunes no tiene caso; lo mismo se puede decir en cuanto a localizaciones geográficas.

La bibliografía de los romances está hecha con esmero y cubre una gran parte de los países americanos, algo sumamente útil para el estudioso del romance en América. Pese al nombre de bibliografía "latinoamericana", no se incluyen referencias brasileñas; hubiera sido más adecuado llamarla "hispanoamericana".

Por último, hay que resaltar la traducción de la señora Gerda Wes-

teindorp de Núñez, hecha con cuidado y con conocimiento cabal del castellano.

En resumen, es un libro muy interesante; el estudioso de la literatura colonial y el investigador del romancero tradicional, tienen, en la extensa recolección de la señora Beutler, valioso material para su trabajo.

MERCEDES DÍAZ ROIG

Universidad Nacional Autónoma de México.
El Colegio de México.

MANUEL DE PAIVA BOLÉO, *Estudos de linguística portuguesa e românica*. Vol. 1, ts. 1 y 2. Universidad de Coimbra, 1974-75; xviii + 473, 266 pp.—Con ocasión de la jubilación del insigne lingüista portugués Manuel de Paiva Boléo en 1974, la Universidad de Coimbra ha comenzado la publicación de su vasta obra con este primer volumen en dos tomos, subtítulo *Dialectologia e história da língua*. Además de constituir una especie de homenaje conmemorativo al prof. Paiva Boléo por su larga labor docente y editorial —36 años de profesor universitario y director de la *Revista Portuguesa de Filologia* desde 1947— estas publicaciones llegan al auxilio de todos aquellos investigadores que durante años han intentado consultar varios de los primeros trabajos de Paiva Boléo, prácticamente imposibles de encontrar o que pueden consultarse sólo gracias a la generosidad de algún colega afortunado que tenga copia de ellos. Pero, como dice el mismo autor, no se trataba únicamente de volver a reimprimir los trabajos —esa idea no le atraía mucho—, sino de ponerlos al día ampliando el texto en algunos casos y aumentando notablemente las citas bibliográficas en muchos otros.

La organización de este primer volumen es la siguiente: en el tomo 1 se recogen —puestos al día— 13 trabajos de Paiva Boléo entre los cuales figuran algunos de indispensable consulta como: “O estudo dos dialectos e falares portugueses”, “O interesse científico da linguagem popular”, “Dialectologia e história da língua. Isoglossas portuguesas”, y de especial interés para el hispanista “O estudo das relações mútuas do português e do espanhol na Europa e na América, e influência destas línguas em territórios da África e da Ásia”, que va seguida de una excelente bibliografía sobre el tema.

Hay que mencionar que los trabajos aquí reunidos de ninguna manera constituyen las *opera omnia* de Paiva Boléo; inclusive antes de la contraportada se registran seis páginas de trabajos no incluidos en este volumen. Ha de suponerse que los criterios para no incluirlos han sido la extensión —ya notable— de estos *Estudos* y la futura publicación de 5 volúmenes más de la obra de Paiva Boléo.

El tomo 2 complementa el 1 en que, además de contener once reseñas críticas, recoge los materiales del cuestionario para encuestas lingüísticas, mapas sociolingüísticos con los nombres de las localidades, lista de tesis de índole dialectológico presentadas en Coimbra y Lisboa, noticias bibliográficas acerca de los trabajos del tomo 1, índices, y una bibliografía de trabajos citados.

Aunque no he tenido noticia de la publicación de otros volúmenes de esta colectánea, la calidad de éste y la ya más que establecida posición que ocupa el prof. Paiva Boléo en la filología son garantías de que mucho va a contribuir a la lingüística portuguesa y a la romanística en general.—GIORGIO PERISSINOTTO (University of California, Santa Barbara).